

La Fuente de los Pastores

Érase una vez, en una vetusta todavía rural, un joven y humilde pastor. Cuidaba a sus ovejas como ningún otro pastor y las quería como a unas hijas. Todos los días subía al monte a por agua para su rebaño ya que él pensaba que era más pura y buena que la que llegaba al pueblo. El camino hacia el riachuelo donde él cogía el agua era muy complicado y rocosa, pues estaba en la cima del monte. Pese a la dificultad, el pastor subía todos los días, daba igual el día que fuese o el clima.

Un día de mucha lluvia y tormenta, el pastor comenzó su ruta. El camino estaba muy embarrado y resbaladizo, pero aquello no iba a ser un impedimento. En un tramo donde había muchos árboles, la lluvia aumentó y los truenos cada vez se oían más fuertes. El pastor no le dio mucha importancia y continuó su camino. Desafortunadamente un rayo cayó encima de él, ocasionándole una muerte dolorosa.

A la mañana siguiente, los vecinos se dieron cuenta de que aquel pastor al que todos querían, había desaparecido. Rápidamente, comenzaron la misma ruta en su busca. Uno de ellos ya había acompañado a su amigo desaparecido varias veces por lo que se sabía el camino de memoria.

Pasado San Miguel de Lillo, este hombre se dio cuenta de que había una fuente, que no había visto antes. Intrigado, se acercó a ella y, al ver lo que había encima se quedó blanco. Era una fuente hermosa y simple, rodeada de plantas y flores. Encima, había un gorro de lana blanco y un bastón de madera. En efecto, esos dos objetos pertenecían al pastor, pero no había rastro de él. Su búsqueda continuó, pero no le encontraron en ningún lado.

Desde ese día la leyenda del pastor desaparecido suena en todos los lugares. Se dice que Noraco, cuya alma se encuentra en el interior del monte, convirtió al pastor en una fuente debido a su tenaz lucha por el agua para el bienestar de sus ovejas. Le parecía un gesto tan heroico que decidió que debía ser homenajeado. Ahora Noraco y el pastor vigilan la montaña juntos, creando nuevos caminos y abriendo nuevas fuentes para que a nadie le ocurra lo mismo que le ocurrió al pastor. La fuente de la famosa leyenda es conocida por todos como La Fuente de los Pastores.

Ana Collantes Álvarez 4ºA